

Las empresas aportan el 32% de la recaudación en España; en la UE, el 25%

PRESIÓN FISCAL / El tejido productivo español es el sexto del bloque que más aporta a las arcas públicas vía cotizaciones e Impuesto de Sociedades, por detrás de Noruega, Chequia, Chipre, Estonia y Eslovaquia.

J. Díaz. Madrid

La fiscalidad está en el centro del debate económico, porque un modelo inadecuado golpea la inversión y la actividad empresariales y, por ende, lastra las perspectivas de crecimiento. Es lo que sucede en España, donde “el endurecimiento continuado de la fiscalidad empresarial está afectando negativamente a la confianza de los agentes económicos, retrae las inversiones y está ralentizando el crecimiento económico y la creación de empleo”. Así lo asegura el informe *Competitividad fiscal 2023*, publicado ayer por el Instituto de Estudios Económicos (IEE), en el que se pone de relieve que la presión fiscal sobre el tejido productivo español es muy superior al promedio europeo. Las compañías españolas aportan un 32,4% de la recaudación pública total, en contraste con el 25,8% de media en la UE, señala el documento a partir de datos de Eurostat de 2022. Esta fuerte inyección a las arcas públicas, la sexta más alta de todo el bloque solo por detrás de Noruega, Chequia, Chipre, Estonia y Eslovaquia, proviene sobre todo de las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social, que en los últimos años no han parado de subir hasta representar el 25,2% del total de la recaudación frente al 17,7% del promedio europeo, y en menor medida del Impuesto de Sociedades, que supone un 7,2% del total vs el 8,1% de la UE.

Este incremento de las cotizaciones también afecta, y mucho, al salario de los trabajadores. Y es que si a ello se suma el desembolso por IRPF, la *cuña fiscal* (el peso que los impuestos sobre la Renta y las cotizaciones tienen sobre los salarios) asciende en España al 59,5%, 12,5 puntos por encima del promedio de la OCDE y la cuarta más elevadas entre los países desarrollados por detrás de Portugal, Reino Unido y Finlandia.

Para los autores del informe, está claro que en España las empresas sufren una presión fiscal normativa muy superior a la media europea, fruto de “un sistema fiscal más ineficiente y distorsionante” que el de sus homólogos, que no solo penaliza la inversión, sino también el ahorro. En su análisis, el IEE señala que el Go-

Cada vez menos competitivos fiscalmente

El resultado de las constantes subidas de impuestos en los últimos años ha sido una galopante pérdida de competitividad fiscal. Según el Índice de Competitividad Fiscal (ICF) de la Tax Foundation, en 2023 España se encontraba en la posición 31 de un total de 38 países analizados, tres por encima de 2022 pero todavía 8 puestos más abajo que la posición 23 que ocupaba en 2019. Esto es, en el furgón de cola de los países desarrollados, con una posición en el ranking que evidencia “una pérdida notable de competitividad fiscal en nuestro país desde la posición anterior a la pandemia” por efecto de las alzas fiscales “a empresas y empresarios”. Todo ello en un contexto en el que la presión fiscal normativa en España (carga de gravamen que soporta la economía al margen de la recaudación que se obtenga) se aupó en 2023 hasta 117,2 puntos, según el indicador desarrollado por el IEE a partir del ICF, un 17,2% más elevada que la media de la UE, casi un punto superior a los 116,4 puntos de 2022 y muy por encima de los 110,5 puntos que marcaba en 2020.

bierno busca justificar las subidas de impuestos al ahorro y a las empresas con los argumentos de avanzar en la convergencia de la presión fiscal con la UE; la necesidad de reducir el déficit público, y también para redistribuir la riqueza, “sosteniendo que los grandes patrimonios pagan pocos impuestos”.

Sobre la primera cuestión, el IEE resalta que la presión fiscal ha subido con tanta fuerza en los últimos años que calcula que en 2023 alcanzó el 39% del PIB, cada vez más cerca del promedio de la UE, que ronda el 42%. Sin embargo, presión fiscal (peso de los ingresos pú-

CONTRIBUCIÓN DE LAS EMPRESAS A LAS ARCAS PÚBLICAS POR PAÍSES

% del total de recaudación en cada país. Año 2022

Noruega	52,4
Rep. Checa	39,8
Chipre	37,2
Estonia	36,8
Eslovaquia	35,0
ESPAÑA	32,4
Irlanda	30,9
Francia	29,1
Bélgica	27,0
Italia	26,9
Portugal	26,5
Países Bajos	25,9
UE	25,8
Bulgaria	25,7
Alemania	24,7
Finlandia	24,6
Austria	24,2
Letonia	24,2
Malta	23,2
Luxemburgo	22,8
Croacia	22,6
Eslovenia	21,8
Polonia	21,6
Grecia	19,6
Islandia	15,7
Hungría	15,1
Rumanía	14,7
Suecia	14,6
Lituania	9,7
Dinamarca	7,5

Expansión

Fuente: Instituto de Estudios Económicos a partir de datos de Eurostat

blicos sobre el PIB) y esfuerzo fiscal (presión fiscal ajustada por renta per cápita) son cosas diferentes. Mientras que la primera no ha dejado de subir en los últimos años, la renta por habitante en paridad de poder de compra aún se encuentra muy por debajo del promedio europeo (un 14% sobre la media de la zona euro en 2023, según Eurostat). De hecho, el esfuerzo fiscal que

El esfuerzo fiscal de los españoles en un 17,8% superior a la media de la UE; en 2019 era del 8%

realizan los españoles es un 17,8% superior a la media de la UE. En 2019, el esfuerzo tributario que realizaban los contribuyentes españoles era un 8% superior al promedio europeo, lo que significa que en los últimos años el sacrificio fiscal que se les exige se ha multiplicado.

Respecto al argumento de subir impuestos para enjugar el déficit, el organismo cree que es “una de las peores decisiones que puede tomar el Gobierno” en un escenario económico marcado por la incertidumbre, ya que las alzas fiscales “deprimen la oferta productiva y el consumo”, al tiempo que “deterioran las

expectativas de los agentes provocando una degradación de la confianza, que es el pilar fundamental sobre el que apoyar la recuperación”. El instituto aboga por ampliar las bases imponibles para recaudar más y optimizar la eficiencia del gasto público.

Mientras que sobre el mantra de que los grandes patrimonios pagan pocos impuestos, el informe subraya que “tanto la tributación empresarial como la imposición sobre el ahorro se sitúan entre las más altas de los países de nuestro entorno”.

Editorial / Página 2

De Cos: “La economía europea lo hará mejor de lo previsto”

David Casals. Barcelona

El PIB europeo crecerá más de lo previsto en el primer trimestre de 2024, según pronosticó ayer el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos. Así lo dijo durante un coloquio en el Círculo Ecuestre de Barcelona.

En marzo, el Banco Central Europeo (BCE) auguró que el crecimiento va a seguir siendo débil, aunque con el descenso de la inflación, la recuperación de la renta de los hogares y el fortalecimiento de la demanda externa, el PIB de la eurozona podría repuntar un 0,6% en 2024, un 1,5% en 2025 y un 1,6% en 2026. En cuanto a la inflación, en marzo bajó dos décimas y se situó en el 2,4%, cerca del objetivo del 2% que persigue el BCE, según la estimación preliminar que ayer publicó Eurostat.

Según De Cos, “la economía europea lo va a hacer mejor de lo previsto”. En este sentido, recordó que en el último trimestre de 2023, el PIB nacional creció por encima de lo esperado. Por esta razón, el Banco de España subió en tres décimas, hasta el 1,9%, su pronóstico para 2024 ante el mayor consumo de los hogares pero, especialmente, al de las administraciones públicas, en un contexto muy marcado por los fondos Next Generation.

En cualquier caso, Hernández De Cos instó a no bajar la guardia ya que hay dos indicadores cuya evolución es “preocupante”. La productividad sigue siendo baja y la inversión privada todavía no alcanza el nivel previo al estallido del Covid-19. Por ello, pidió reformas estructurales y también vio “absolutamente necesaria” una consolidación fiscal en España.

“Más Europa”

El gobernador del supervisor financiero aseguró que si cada estado opta por “respuestas nacionales” ante los retos sociales, económicos y ambientales que están abiertos, los 27 saldrán debilitados, por lo que reclamó “más Europa”.

Por esta razón, De Cos abogó por un “fondo de garantías común” y la unión de los mercados de capitales. Esta última cuestión es clave ya que, según dijo, para sectores “estratégicos” como el tecnológico, los mecanismos alternativos a los préstamos bancarios tienen un fuerte peso.